

## ENTREVISTA

# “Me gusta que los personajes se pierdan por los caminos”

Joan Benesiu, publica ‘Gegants de gel’, exploración sobre el agotamiento ante los retos

NÚRIA ESCUR  
Barcelona

Joan Benesiu (Bencixama, 1971) es seudónimo de Josep Martínez Sanchis, autor a quien Manuel Baixauli define en el prólogo como “un insatisfecho, obsesivo, desequilibrado... pacífico, igual que yo”. Lo cierto es que Benesiu –segundo apellido del abuelo– como buen corredor de fondo está dando alegrías por doquier, a sus editores y a una legión de seguidores que lo están descubriendo.

Profesor de Filosofía en un instituto, la literatura de Benesiu está siendo considerada por el sector como “literatura de altura” –algun crítico añadió “como agua en el desierto”–, y *Gegants de gel* disecciona perfectamente el universo de los retos humanos. Cinco personajes alrededor de la mesa de un bar, en un rincón de Argentina: el burgués parisino, el inglés que huye del horror familiar, el mexicano estudiante de química, el chileno circunspecto y, entre ellos, el propio escritor.

¿Por qué un seudónimo?

Desde siempre me había seducido. Además en Xàtiva hay un escritor que se llama Josep Sanchis Martínez y como yo me llamo al revés nos confundían.

A los 36 años ganó el premio Ciutat de Xàtiva. Ya habrá dejado de ser joven promesa...

No sé, hubo un paréntesis. Entre aquel libro, *Intercanvi*, y este –aunque yo me siento más cómodo en la ficción– me dediqué a estudiar una figura literaria de la Renaixença valenciana. Tenía ganas. Pasé dos años estudiando a ese señor que, además, era mi bisabuelo. Ya dirán.

¿También se siente usted un iceberg como los de su novela?

Me siento más como un explorador, es lo que me interesa. La Tierra de Fuego es el fin del mundo.

¿Gigante de hielo como metáfora de qué?

Gigantes de hielo son todas esas murallas contra las que uno topa. Todos los personajes de la novela se encuentran ante una frontera personal, un reto... A mí no me gusta hacer una literatura descriptiva pero algunos elementos del paisaje me reportan elementos existenciales.

El protagonista es el que tiene una historia menos trágica.

¡Pero es el más desorientado! Hice una exploración sobre el agotamiento a través de un yo ficticio. El protagonista quiere superar el cansancio que le provocó una investigación de dos años...

¿Qué le obsesionó?

Buscar mis raíces con la distancia necesaria. Bajo el iceberg hay muchas co-

sas. El protagonista se encuentra en el bar con personajes que tienen historias mucho más interesantes que la suya. Y se angustia.

¿Qué hacer?

Le tienta inventarse una vida. Una vida, claro, que supere el nivel de los otros personajes.

Todos ellos, todos hombres por cierto, son emigrantes y huyen de algo.

Además se encuentran en Navidad, más solitarios que nunca. No sé por qué sólo puse hombres, es cierto, me lo han dicho. Salí. Como el de Syriza, que montó un gobierno de hombres y luego le supo mal. Y eso que yo me siento mucho más cerca del universo femenino.

me interesa, ni la novela histórica...

¿Literatura catalana, futuro incierto?

Catalana o no es literatura, al fin. Y eso significa estar inmerso en problemas. La gente está empezando a abandonar territorios culturales que, durante siglos, nos dieron un lugar donde aspirar. Tanto me da que sea catalana, rusa, alemana o española. Es literatura, luego lo tiene difícil.

Me cuentan que además lidera un cineclub desde hace nueve años. Es usted un defensor de causas perdidas.

La resistencia forma parte de mi ADN. ¡Fijese en que soy profesor de Filosofía! Del cineclub estoy contento: lleva-



El narrador, el pasado viernes en Barcelona

JORDI PLAY

## LOS JÓVENES Y LA LECTURA

“Se está polarizando el asunto: unos no leen nada y una minoría, mucho y de mucha calidad”

## IDENTIDAD Y FRONTERA

“Lo más probable es que te vayas hasta el culo del mundo a buscarte a ti mismo... y no halles nada”

## ¿Sus alumnos leen?

Se está polarizando el asunto: unos no leen nada y una minoría mucho y de mucha calidad.

En Valencia se lee prioritariamente en castellano

Es que en Valencia tenemos muchos... conflictos. Por eso, y otras cosas, a mí no me gusta escribir acerca de cosas locales. Es el problema de las pequeñas literaturas: como tenemos tantos complejos, nos parece obligatorio contar todo lo que no nos han dejado explicar. Reivindicarnos. Pero eso no

mos ya 173 películas, en un instituto de secundaria, en versión original subtitulada.

Periscopi es una editorial atrevida.

Han editado incluso a Tavares, en *Viaje a la India*, que es como un largo poema épico... Estoy encantado con ellos. Después de una odisea editorial, autoedición y de un artículo laudatorio sobre mí en un periódico, llegó su oferta y me he sentido muy cuidado. Me ilusionó formar parte de esta familia.

¿Cuándo empezó la novela sabía ya su final o deja que los personajes improvisen?

A mí me gusta que los personajes se pierdan por los caminos. A veces me asaltan soluciones posibles en mitad de la noche. Ahora ya me levanto para apuntarlas.

La identidad y la frontera son los dos elementos que más se repiten.

Sí, porque todos son hombres que huyen de algo y buscan en otros lugares. Y por el camino encuentran motivos confusos de su existencia. Lo más probable es que te vayas hasta el culo del mundo a buscarte a ti mismo... y no halles nada. O lo mismo que si se hubieras ido a Benidorm.●

Oriol Pi  
de Cabanyes



## Panikkar

Los grandes historiadores o los grandes filósofos suelen ser buenos escritores. Y si son apreciados como grandes historiadores o grandes filósofos es también porque consiguen hacerse entender de una manera agradable y eficaz, con un dominio ajustado de la expresión escrita.

El refinado Raimon Panikkar, hay que reconocerlo, no tenía este dominio. Y su obra se resiente de sus muchas dificultades a la hora de trasladar a la escritura la complejidad de su rico pensamiento. Sin ir más lejos, su hermano Salvador (Pániker), que le es tan diferente en tantos aspectos, escribe –y se puede leer– infinitamente mejor.

Panikkar podría ser considerado un Llull contemporáneo, pero lamentablemente su obra no podrá tener nunca la capacidad de seducción de Llull, el gran creador mallorquín de la prosa catalana (este año se cumple el séptimo centenario de su muerte). Pero si Panikkar no es un Llull como escritor sí puede ser considerado tan grande como pensador y creador de conceptos teológico-filosóficos.

*Ecosofía*, por ejemplo. O esa *secularidad sagrada* que no es oximoron ni paradoja sino ensanchamiento de las estrecheces racionalistas al uso. O *cosmoteoandrismo* (este tres-en-uno conceptual para ilustrar una trinidad que va de arriba abajo, en la forma que ya dibuja la escritura sánscrita, tan parecida al pentagrama musical, con signos que cuelgan como zarcillos de una guía horizontal que bien parece una catenaria de trolebús...).

De padre anglo-indio y madre catalana, Raimon Panikkar se interesó siempre mucho por las palabras. Y sobre todo por las etimologías; por las raíces de las palabras en los más perdidos orígenes. ¡Qué gran equipo no habría formado, en esto, con Joan Coromines o con Joan Veny, grandes escarbadores también, co-

Raimon Panikkar es uno de nuestros grandes pensadores de todos los tiempos

mo él, en los fundamentos del lenguaje!

Lo más importante de un lenguaje, o de un código compartido, son los lazos de afecto que crea. Panikkar reflexionó mucho sobre ello. *La palabra, creadora de realidad* se titulaba su ponencia en el simposio *Llenguatge i identitat* que se reunió en torno a él, en Tavert, durante dos fines de semana de septiembre del año 1992.

En alegato contra las simplificaciones uniformadoras, Panikkar reclamaba la plena asunción de “la naturaleza pluralista de la realidad en general y del lenguaje en particular”. Y contra lo que podemos llamar el darwinismo lingüístico, tan activado por los partidarios del imperio del número, alegaba que “fue la compasión de Yahvé para salvar a la humanidad la que derrocó la torre de Babel”.

Ahora acaba de salir (en Fragmenta) la muy interesante biografía de Panikkar escrita por el profesor de Verona Maciej Bielawski que ha traducido del original italiano al catalán Jordi Pigem. Y también le homenajea Xavier García en su reciente libro *Heterodoxos europeos*. Raimon Panikkar es uno de nuestros grandes pensadores de todos los tiempos. Personaje y pensamiento, vida y obra, también en él, son indisolubles.